

# *Poemas de William Butler Yeats*

## ACEITE Y SANGRE

En tumbas de oro y lapislázuli  
cuerpos de santos y santas exudan  
aceite milagroso, fragancia de violeta.

Pero bajo los pesados cúmulos de arcilla pisoteada  
yacen cuerpos de vampiros pletóricos de sangre;  
sus mortajas están ensangrentadas y sus labios están  
húmedos.

## CUANDO ESTÉS VIEJA Y GRIS Y SOÑOLIENTA...

Cuando estés vieja y gris y soñolienta  
y cabeceando ante la chimenea, toma este libro,  
léelo lentamente y sueña con la suave mirada  
y las sombras profundas que antes tenían tus ojos.

Cuántos amaron tus momentos de alegre gracia  
y con falso amor o de verdad amaron tu belleza,  
pero sólo un hombre amó en ti tu alma peregrina  
y amó los sufrimientos de tu cambiante cara.

E inclinada ante las relumbrantes brasas  
murmulla, un poco triste, cómo escapó el amor  
y anduvo en las cimas de las altas montañas  
y entre un montón de estrellas ocultó su rostro.

## MOSCAS DE LARGAS ZANCAS

Para que la civilización no se hunda,  
perdida su gran batalla,  
haz callar al perro, ata el potrillo  
a un poste distante.

César, nuestro amo, se halla en la tienda  
donde los mapas está desplegados,  
sus ojos fijos en el vacío  
y una mano bajo el mentón.  
Como una mosca de largas zancas sobre el río  
su mente se mueve en el silencio.

Para que las insuperables torres sean quemadas  
y los hombres memoren el rostro,  
muévete lo más suavemente posible, si debes hacerlo  
en este solitario lugar.

Ella piensa, en parte mujer, tres parte niña,  
que nadie la mira; sus pies  
ensayan un paso de baile  
aprendido en la calle.  
Como una mosca de largas zancas sobre el río  
su mente se mueve en el silencio.

Para que las muchachas púberes puedan encontrar  
el primer Adán en su pensamiento,  
cierra la puerta de la capilla papal,  
mantén fuera esas niñas.  
Ahí en el andamio está acostado Miguel Angel.  
Sin más ruido que el que hacen los ratones  
mueve su mano de un lado a otro.  
Como una mosca de largas zancas sobre el río  
su mente se mueve en el silencio.

## ¿QUIÉN SOÑÓ QUE LA BELLEZA PASA COMO UN SUEÑO?

¿Quién soñó que la belleza pasa como un sueño?  
Por estos labios rojos, con todo su triste orgullo,  
tan tristes ya, que ninguna maravilla pueden presagiar,  
Troya se nos fue con destello fúnebre y violento  
y murieron los hijos de Usna.

Desfilamos, y desfila con nosotros el mundo atareado  
entre las almas de los hombres, que se despiden y ceden su puesto  
como las pálidas aguas en su glacial carrera;  
bajo estrellas que pasan, espuma de los cielos,  
sigue viviendo este rostro solitario.

Inclinaos, arcángeles, en vuestra sombría morada:  
Antes de que existierais y antes de que ningún corazón latiera,  
rendida y amable permanecía junto a su trono;  
la belleza hizo que el mundo fuera una senda de hierba  
para que Ella posara sus pies errantes.

## SANGRE Y LUNA

Bendito sea este lugar  
Y aún más bendita esta torre;  
Un poder sangriento y arrogante  
Se levantó de la raza  
Para expresarla, para dominarla,  
Se alzó como los muros  
De estas cabañas azotadas por la tormenta.  
Como burla he construido  
Un emblema poderoso  
Y lo canto verso a verso,  
Como burla de una época  
Medio muerta en la cima.

## SI TAN SÓLO YACIERAS MUERTA Y FRÍA...

Si tan sólo yacieras muerta y fría  
Y las luces del oeste se apagaran,  
Vendrías aquí e inclinarías tu cabeza,  
Y yo reposaría la frente sobre tu pecho  
Y tú susurrarías palabras de ternura  
Perdonándome, pues ya estás muerta:

No te alzarías ni partirías presurosa,  
Aunque tengas voluntad de pájaro errante,  
Mas tú sabes que tu pelo está prisionero  
En torno al sol, la luna y las estrellas;  
Quisiera, amada, que yacieras  
En la tierra, bajo hojas de bardana,  
Mientras las estrellas, una a una, se apagan.

## LA ISLA DEL LAGO DE INNISFREE

Me levantaré y me pondré en marcha, y a Innisfree iré,  
y una choza haré allí, de arcilla y espinos:  
nueve surcos de habas tendré allí, un panal para la miel,  
y viviré solo en el arrullo de los zumbidos.

Y tendré algo de paz allí, porque la paz viene goteando con calma,  
goteando desde los velos de la mañana hasta allí donde canta el grillo;  
allí la medianoche es una luz tenue, y el mediodía un brillo escarlata  
y el atardecer pleno de alas de pardillo.

Me levantaré y me pondré en marcha, noche y día,  
oigo el agua del lago chapotear levemente contra la orilla;  
mientras permanezco quieto en la carretera o en el asfalto gris  
la oigo en lo más profundo del corazón.

## RECUERDA LA OLVIDADA BELLEZA

Al ceñirte en mis brazos,  
estrecho contra mi corazón esa belleza  
que del mundo hace mucho se marchara:  
coronas engastadas que reyes arrojaron  
en charcas fantasmales, huyendo los ejércitos;  
cuentos de amor tejidos con hebras de seda  
por soñadoras damas en telas que nutrieron la polilla asesina:  
rosas de tiempos idos  
que las damas tejieron en sus pelos;  
lirios fríos de rocío que las damas portaron  
por tanto corredor sagrado,  
adonde tales nubes de incienso se elevaban  
que sólo Dios estaba con los ojos abiertos:  
ya que el pálido pecho, la mano demorada,  
nos llegan de otras tierras más pesadas de sueño,  
y también de otra hora más pesada de sueño.  
Y cuando tú suspiras entre besos  
escucho la blanca Belleza también suspirando  
por aquella hora cuando todo  
deberá consumirse cual rocío.  
Mas llama sobre llama y hondura sobre hondura,  
y trono sobre trono y medio en sueños,  
posadas sus espadas en sus férreas rodillas,  
tristemente cavilan sobre grandes misterios solitarios.

## EL VINO ENTRA EN LA BOCA...

El vino entra en la boca  
Y el amor entra en los ojos;  
Esto es todo lo que en verdad conocemos  
Antes de envejecer y morir.  
Así llevo el vaso a mi boca,  
Y te miro, y suspiro.

## SUEÑOS ROTOS

Hay gris en tus cabellos;  
los jóvenes ya no se quedan sin aliento  
a tu paso;  
acaso te bendiga algún vejete  
porque fue tu plegaria  
la que lo salvó en el lecho de muerte.  
Por tu bien -que ha sabido de todo dolor del corazón,  
y que ha impartido todo el dolor del corazón,  
desde la magra niñez acumulando  
onerosa belleza- por tu solo bien  
el cielo desvió el golpe de su sino,  
tan grande su porción en la paz que estableces  
con sólo penetrar dentro de un cuarto.

Tu belleza no puede sino dejar entre nosotros  
vagos recuerdos, recuerdos nada más.  
Cuando los viejos se cansen de hablar, un joven  
le dirá a un viejo: «Háblame de esa dama  
que terco en su pasión nos cantaba el poeta  
cuando ya su sangre debiera estar helada por los años».

Vagos recuerdos, recuerdos nada más.  
Pero en la tumba todos, todos se verán renovados.  
La certidumbre de que veré a esa dama  
reclinada o erecta o caminando  
en el primor inicial de su feminidad  
y con el fervor de mis ojos juveniles,  
me ha puesto a balbucear como un tonto.

Era más bella que cualquiera  
no obstante tu cuerpo tenía una tacha;  
tus manos pequeñas no eran bellas,  
y temo que has de correr  
y las hundirás hasta la muñeca  
en ese lago misterioso, siempre rebosante  
donde todos los que cumplieron la ley sacra  
se hunden y resurgen perfectos. Deja intactas  
las manos que besé,  
por bien del viejo bien.

Muere el último toque de media noche.  
Todo el día, en la misma silla  
de sueño a sueño y rima a rima he errado,  
en charla incoherente con una imagen de aire:  
vagos recuerdos, recuerdos nada más.

## TUS OJOS QUE ANTAÑO NUNCA SE CANSARON DE LOS MÍOS...

«Tus ojos que antaño nunca se cansaron de los míos,  
se inclinan hoy con pesar bajo tus párpados oscilantes  
porque nuestro amor declina».

Y responde ella:

«Aunque nuestro amor se desvanezca,  
permanezcamos junto al borde solitario de este lago,  
juntos en este momento especial  
en el que la pasión, pobre criatura cansada, cae dormida.  
¡Qué lejanas parecen las estrellas,  
y qué lejano nuestro primer beso,  
y qué viejo parece mi corazón!».

Pensativos caminan por entre marchitas hojas,  
mientras él, lentamente, sosteniendo la mano de ella, replica:  
«La Pasión ha consumido con frecuencia  
nuestros errantes corazones».

Los bosques les rodeaban, y las hojas ya amarillas  
caían en la penumbra como desvaídos meteoros,  
entonces un animalillo viejo y cojo renqueó camino abajo.  
Sobre él, cae el otoño; y ahora ambos se detienen  
a la orilla del solitario lago una vez más.  
Volviéndose, vio que ella había arrojado unas hojas muertas,  
húmedas como sus ojos y en silencio recogidas  
sobre su pecho y su pelo.

«No te lamentes», dijo él, «que estamos cansados  
Porque otros amores nos esperan,  
odiamos y amamos a través del tiempo imperturbable,  
ante nosotros yace la eternidad,  
nuestras almas son amor y un continuo adiós».

## UNA JOVEN Y VIEJA MUJER

¿Cuál fue el alegre muchacho que más me agradó  
De todos cuantos yacieron conmigo?  
Respondo que mi alma entregué  
Y en el dolor amé,  
Mas gran placer me dio un muchacho  
Al que físicamente amé.  
Libre del cerco de sus brazos  
Reía al pensar que era tal su pasión  
Que él imaginaba que yo entregaba el alma  
Cuando sólo existía el contacto de dos cuerpos,  
Y reía sobre su pecho al pensar  
Que era la misma entrega que hay entre las bestias.  
Di lo que otras dieron  
Después de quitarse la ropa,  
Mas cuando este alma del cuerpo se despoje  
Y desnuda vaya a lo desnudo  
Aquel a quien halló encontrará allí dentro  
Lo que ningún otro conoce.  
Y dará lo suyo y tomará lo suyo  
Y regirá por derecho propio;  
Y aunque amó en el dolor  
Tanto se aferra y se cierra,  
Que ningún ave diurna  
Osaría extinguir tal deleite.

## ACEITE Y SANGRE

En tumbas de oro y lapislázuli  
cuerpos de santos y santas exudan  
aceite milagroso, fragancia de violeta.

Pero bajo los pesados cúmulos de arcilla pisoteada  
yacen cuerpos de vampiros pletóricos de sangre;  
sus mortajas están ensangrentadas y sus labios están  
húmedos.

## BELLAS COSAS SEÑERAS; LA NOBLE CABEZA DE O'LEARY...

Bellas cosas señeras; la noble cabeza de O'Leary:  
mi padre, en el escenario del Abbey, ante una multitud furiosa:  
«Esta nación de santos» y luego, cuando los aplausos se extinguían:  
«De santos de escayola»; echada hacia atrás la bella cabeza maliciosa.  
Standish O'Grady buscando apoyo entre las mesas  
y diciéndole a un auditorio borracho palabras de eminente insensatez;  
Augusta Gregory sentada en su gran mesa de ormolu  
cuando se acerba su octogésimo invierno: «Ayer me amenazó de muerte».  
Le dije que todas las tardes, de seis a siete, me sentaba esta mesa,  
con las persianas subidas»; Maud Gonne esperando un  
tren en la estación de

Howth

Palas Atenea en la espalda erecta, en la cabeza arrogante:  
todos los Olímpicos: algo que jamás volverá a verse.

Versión de Hernando Valencia Goelkel

## SANGRE Y LUNA

Bendito sea este lugar  
Y aún más bendita esta torre;  
Un poder sangriento y arrogante  
Se levantó de la raza  
Para expresarla, para dominarla,  
Se alzó como los muros  
De estas cabañas azotadas por la tormenta.  
Como burla he construido  
Un emblema poderoso  
Y lo canto verso a verso,  
Como burla de una época  
Medio muerta en la cima.

¿QUIÉN SOÑÓ QUE LO BELLO TRANSCURRE COMO UN SUEÑO?

¿Quién soñó que lo bello transcurre como un sueño?

Por esos labios rojos, con su triste soberbia,  
Triste de que no ocurra ninguna maravilla,  
Troya fue destruida en la alta llama fúnebre,  
Y los hijos de Usna fallecieron.

Los trabajos del mundo y nosotros pasamos.  
Entre almas humanas que oscilan y dan paso  
Como las aguas pálidas en su ciclo invernal,  
Bajo estrellas que pasan, espuma de los cielos,  
El rostro solitario sobrevive.

Arcángeles, inclínense en su oscura morada:  
Antes de que existieran, o un corazón latiese,  
Cansada y bondadosa quedó junto a su trono;  
Hizo que el mundo fuera un camino de hierba  
Para que ella pasara con sus pies vagabundos. ~ La muerte

Ni temor ni esperanza dan auxilio  
Al animal que muere;  
Un hombre aguarda su final  
Con temor y esperanza;  
Muchas veces murió,  
Muchas resucitó.  
Un hombre en su esplendor,  
Al dar con asesinos,  
Se toma con desdén  
El cambio del aliento.  
Sabe de muerte hasta los huesos.  
El hombre creó la muerte. ~

## VERSOS ESCRITOS EN EL ABATIMIENTO

Cuando vi por última vez  
los redondos ojos verdes y los largos cuerpos sinuosos  
de los negros leopardos de la luna?  
Las brujas hurañas, señoras nobilísimas,  
con todo y sus escobas y sus lágrimas,  
sus coléricas lágrimas, se fueron.  
Se perdieron los sacros centauros de los montes;  
sólo me queda el amargado sol.  
La heroica madre luna se perdió en el destierro;  
tengo cincuenta años, y ahora  
he de sufrir la timidez del sol.

## MUERTE

Ni el miedo ni la esperanza asisten  
a un animal moribundo;  
un hombre que espera su final  
teme y espera todo;  
muchas veces murió,  
otras tantas se levantó de nuevo.  
Un gran hombre orgulloso  
que se encara con los asesinos,  
y se burla  
de ese exceso de ímpetu,  
conoce la muerte hasta el tuétano:  
el hombre ha creado la muerte.